



Seminario SNA

“Desafíos y Estrategias para el desarrollo competitivo de la región de Aysén”

Coyhaique, 26 de enero de 2011

PALABRAS DE BIENVENIDA

Luis Mayol Bouchon
Presidente SNA

Muy buenas tardes, estimadas amigas y amigos. Quiero comenzar dando la más cordial bienvenida a los dirigentes gremiales y agricultores que hoy nos acompañan y por supuesto a nuestro anfitrión de este seminario, don Marcos Peede, Presidente de la Asociación Gremial Agrícola y Ganadera Austral, Ogana.

Es un honor para mí dar inicio a este **Octavo Seminario Regional** donde abordaremos los “**Desafíos y Estrategias para el desarrollo competitivo de la región de Aysén**”, iniciativa en la que nos acompaña una vez más la Revista del Campo de El Mercurio.

Agradecemos también a los expositores que están esta mañana con nosotros. Durante el primer bloque, estarán con nosotros en primer término, Fabián Espinoza, Director Regional de la Dirección General de Aguas, quien se referirá a un tema muy relevante para la región de Aysén, cual es la administración del recurso hídrico. A continuación, Rodrigo Arriagada, Doctor en Economía Ambiental y profesor de la Universidad Católica nos hablará sobre la gestión del impacto ambiental. Ambos temas son de interés estratégico para la región y esperamos que nuestros expositores respondan en gran parte las inquietudes que tienen los habitantes de la Región.

En el segundo bloque del Seminario, se abordarán dos temas de gran proyección para el desarrollo productivo de la agricultura regional. Hemos invitado a Andrés



Turner, Gerente General de Viña Montes para que comparta con ustedes la exitosa experiencia de esta viña, referida a su inserción en mercados de alto valor e intentar relacionar esta experiencia con un potencial desarrollo de la Marca Aysen. Luego, para analizar el desarrollo del negocio ovejero y sus perspectivas, hemos invitado a Mario Marín, Gerente General de Agromarín quien ha tenido la generosidad de venir a relatarnos cómo, después de muchos años de esfuerzo y perseverancia, y mucha audacia también, hoy gestiona una exitosa empresa exportadora de carnes y lana en la región de Magallanes.

En nombre de la SNA, agradecemos a nuestros expositores la oportunidad que nos dan de compartir su vasta experiencia con nosotros y aportarnos nuevas visiones para descifrar las claves para el futuro de la agricultura austral.

Permítanme unos minutos para reflexionar sobre la situación de la agricultura y los imperativos que nos exige la coyuntura actual, con un tipo de cambio que está castigando severamente tanto a la productores de exportación como a los que producen para el consumo interno compitiendo con los productos importados, muchas veces en forma desleal.

Sabemos que la agricultura chilena es de las más abiertas y competitivas del mundo. Nuestro sector agroindustrial exporta más de 12 mil millones de dólares al año, suma equivalente a casi la mitad de las exportaciones chilenas distintas del cobre. Ofrece unos 2 millones de empleos directos e indirectos y más de 6 millones de chilenos viven de esta actividad.

A nivel mundial, Chile ha conquistado los primeros lugares como exportador de uva de mesa, manzana, palta, ciruelas, arándanos, vinos y carne de cerdo. Al mismo tiempo tenemos enormes ventajas y oportunidades en los mercados mundiales, que quisiéramos conquistar. Por varias razones, no sólo por la experiencia de 30 años que nos avalan. También por acceso preferencial que nos ofrecen los acuerdos comerciales, que nos acercan al 55% de la población del mundo, y a 1.650 millones de personas de altos ingresos con alta y creciente demanda por alimentos de calidad.



Sin embargo, todas estas oportunidades se alejan de nuestro horizonte. Nos preocupa que nuestros logros del pasado hoy estén en serio riesgo con la severa caída del tipo de cambio y así lo hemos transmitido a las autoridades

Hace dos meses integramos 2 mesas de trabajo abocadas a identificar soluciones de fondo a la pérdida de competitividad. Una, con el ministerio de Hacienda para identificar medidas de corto y mediano plazo que reimpulsen la competitividad perdida, y otra con el ministerio de Economía para destrabar procedimientos, simplificar normas, agilizar trámites y reducir costos, en la cual les informo desde ya que se han identificado casi 300 trabas al desarrollo, que sin duda afectan la competitividad, muchas de las cuales pertenecen o afectan al sector agrícola y particularmente al ganadero.

Los resultados de estos esfuerzos formarán parte de sendos Planes de Trabajo que a partir de marzo abordarán uno a uno estos problemas y se plantearán las soluciones.

Valoramos el compromiso expresado por el gobierno –durante su campaña y ahora desde la administración- de velar por un tipo de cambio competitivo para el sector. Sin embargo, vemos lentos avances, y con preocupación miramos cómo la economía mundial sigue estancada, las monedas siguen apreciándose, sube el precio del cobre y del resto de los commodities, y la claridad acerca del futuro se aleja aún más.

Sin embargo no vacilaremos en buscar respuestas urgentes a esta delicada situación y esperamos lograrlo.

La agricultura de cultivos y ganadería, representativa de la zona centro-sur, hasta este momento no ha sufrido estos efectos, gracias a que los precios internacionales de granos, carnes y lácteos se han elevado más allá de la caída del dólar, lo que tranquiliza los ánimos para esta temporada.

Pero nos inquieta un poco el futuro, por varias razones. Primero, nos preocupa que los insumos como fertilizantes y combustibles se contagien con estas alzas,



situación que ya ocurrió en la temporada 2007/2008 y no quisiéramos que se vuelva a repetir. Segundo, nos preocupa también la transparencia de los mercados de granos y de lácteos. Estamos vigilantes ante el desarrollo de las cosechas y hemos intercedido ante las autoridades para que la actuación de Cotrisa alcance la magnitud necesaria, para transparentar los mercados y nuestros productores reciban un precio justo, acorde con su paridad de importación. En los próximos días veremos positivos efectos en esta materia.

El segundo elemento que nos preocupa es la fusión de dos grandes industrias lácteas y el eventual perjuicio que esto provoque a los productores lecheros. La SNA se ha hecho parte de este caso y ha enviado una presentación al Tribunal de la Libre Competencia, haciendo ver nuestras aprehensiones y aportando los antecedentes requeridos.

La SNA en su permanente preocupación por el desarrollo de la agricultura seguirá vigilando las circunstancias en que se desenvuelve nuestro sector. No descansaremos en la defensa de nuestros legítimos intereses y velaremos todo el tiempo porque la agricultura pueda seguir desarrollando todo su gran potencial.

La ganadería de la zona sur, y en particular la de esta zona austral, cuenta con importantes recursos y oportunidades que aún están por explotar. La Región de Aysén es una de las pocas regiones del país que ha aumentado su masa ganadera. Posee más de 600 mil hectáreas de praderas y sólo un 7% de ellas han sido mejoradas. Asimismo, goza de una condición sanitaria óptima que junto a sus praderas constituyen la base para un potente mercado de exportación de carne natural. Vemos aquí una gran oportunidad y así lo hemos hecho saber a las autoridades. Desarrollar este potencial requiere elevar la productividad del suelo agrícola, mejorando sustancialmente el Programa de Mejoramiento de Suelos Degradados. También se requiere eliminar las brechas de conectividad, uno de los factores que ha mantenido estancado el enorme potencial ganadero de esta región. Al mismo tiempo, es preciso impulsar las inversiones en nuevos negocios mejorando radicalmente las opciones de financiamiento de largo plazo, para la agricultura en general y para la ganadería en particular. Todo lo anterior, junto al



desarrollo de una marca regional para la carne natural de Aysén, orientada a los más exigentes mercados externos de nicho, son los elementos clave que permitirán dinamizar la potencia exportadora de esta región.

Mirando el panorama de la ganadería nacional, si lográramos realizar fuertes inversiones para elevar los rendimientos de las extensas praderas naturales de la zona centro y sur del país, sería posible triplicar la masa ganadera actual, implementando nuevos modelos de negocios que integren a los distintos eslabones de la cadena productiva con miras a desarrollar todas las ventajas competitivas que tenemos en carne y leche. Estos son parte de los temas que están abordando los Comités que ha creado la SNA para fortalecer la competitividad de los distintos rubros del agro.

Como podemos apreciar, todo esto requiere del decidido impulso del Estado, a través de programas de desarrollo de largo plazo en mejoramiento de suelos y transferencia tecnológica que nos aseguren los crecientes niveles de la productividad, para lograr los estándares de competitividad requeridos y poder acceder a los mercados mundiales. Al mismo tiempo, exige contar con un eficiente modelo de trazabilidad animal que nos garantice la vigilancia eficaz de enfermedades, por una parte, y también el cumplimiento de las condiciones de calidad que nos exige el mercado externo.

Una fuerte inversión en mejoramiento de suelos nos permitiría también elevar la productividad de las siembras de granos y aspirar a recuperar el millón de hectáreas que sembrábamos hace apenas una década. Esta inversión tendría además un importante retorno social al hacer sustentables los cultivos de miles de pequeños productores y alcanzar prácticamente el autoabastecimiento nacional.

Estamos convencidos que la agricultura seguirá siendo protagonista indiscutible en el futuro de Chile, un sector moderno y altamente competitivo, integrado plenamente al mundo y con grandes perspectivas de desarrollo futuro, por su



clima, la potencialidad de sus suelos y el enorme empuje emprendedor de sus agricultores.

En pos de estas metas la Sociedad Nacional de Agricultura seguirá trabajando sin descanso y con mucho entusiasmo, contando además para ello con sus 45 gremios por rubro y/o por zona geográfica, asociados del país y por supuesto muy especialmente con la Asociación Gremial Agrícola y Ganadera Austral, OGANA, que a nuestro juicio es un enorme aporte a nuestra labor, por lo cual felicito a cada uno de sus directores y socios.

Agradezco una vez más la presencia de todos ustedes y esperamos conocer ahora las interesantes exposiciones de esta tarde.

Muchas gracias.